



► Actas

8B

Conferencia Internacional del Trabajo - 110.ª reunión, 2022

Fecha: 11 de julio de 2022

Cumbre sobre el Mundo del Trabajo

Índice

	Página
Mesa redonda de alto nivel sobre el tema «Afrontar múltiples crisis mundiales: promover la recuperación centrada en las personas y la resiliencia».....	3
Intervenciones de alto nivel.....	12
Alocución del Excmo. Sr. Wavel Ramkalawan, Presidente de la República de Seychelles	12
Alocución de la Excma. Sra. Xiomara Castro Sarmiento, Presidenta de la República de Honduras.....	14
Conversación sobre el tema «Afrontar múltiples crisis mundiales: promover la recuperación centrada en las personas y la resiliencia»	16

Viernes, 10 de junio de 2022, a las 10 horas

Presidente: Sr. Moroni

El Presidente

Tengo el honor de declarar abierta esta sesión plenaria especial dedicada a la Cumbre sobre el Mundo del Trabajo de la 110.^a reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo. Cúmpleme desearles la más cordial bienvenida a este evento de alto nivel, cuyo tema este año será «Superar las múltiples crisis mundiales: promover una recuperación y una resiliencia centradas en las personas».

La sesión de hoy comenzará con una mesa redonda de alto nivel. A continuación, nos honrarán con su presencia el Excmo. Sr. Wavel Ramkalawan, Presidente de la República de Seychelles, y la Excmo. Sra. Xiomara Castro Sarmiento, Presidenta de la República de Honduras.

Estos discursos irán seguidos de una conversación entre la Sra. Passchier, Presidenta del Grupo de los Trabajadores de la Conferencia; el Sr. McCoy, Director General de la Confederación de Empresarios y Empleadores de Irlanda, y el Sr. Ryder, Director General de la Oficina Internacional del Trabajo y Secretario General de esta 110.^a reunión de la Conferencia.

Mesa redonda de alto nivel sobre el tema «Afrontar múltiples crisis mundiales: promover la recuperación centrada en las personas y la resiliencia»

Moderadora

- Sra. Sharanjit Leyl, periodista y presentadora

Composición de la mesa redonda

- Sr. Pierre-Yves Dermagne, Viceprimer Ministro y Ministro de Economía y Empleo, Bélgica
- Sr. Bhupender Yadav, Ministro de Trabajo y Empleo, India
- Sra. Isabelle Durant, Secretaria General Adjunta, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)
- Sra. Foni Joyce Vuni, Directora de Investigación del Refugee-Led Research Hub, Kenya
- Sra. Saïda Neghza, Presidenta, Confédération Générale des Entreprises Algériennes, Argelia
- Sr. Omar Faruk Osman Nur, Secretario General, Federación de Sindicatos Somalíes, Somalia

En sus observaciones preliminares, **el Director General** de la OIT, Sr. Guy Ryder, subraya que la pandemia de COVID-19 ha agravado la incertidumbre en los ámbitos social, político y económico y ha tenido un profundo impacto en los países, en los trabajadores y en las empresas. El mundo apenas se estaba recuperando de la crisis de la COVID-19, cuando una nueva crisis derivada del conflicto de Ucrania ha provocado una onda de choque que ha venido a agravar los problemas que ya afrontaban los Gobiernos, los trabajadores y los empleadores. Recalca que la recuperación del mercado de trabajo del año pasado era frágil y desigual y que en algunos países y regiones incluso se ha producido un retroceso en esta recuperación.

Advierte que el objetivo colectivo que se estableció en la reunión de la Conferencia del año pasado en pro de una recuperación sostenible centrada en las personas se ve amenazado en la actualidad.

Declara que el número de horas trabajadas en todo el mundo durante el primer trimestre de 2022 era un 4 por ciento inferior al promedio que se registraba antes de la pandemia, lo que se traduce en la pérdida de 112 millones de empleos a tiempo completo con respecto a ese periodo anterior. En su opinión, se trata de un importante motivo de preocupación, porque detrás de estas estadísticas hay personas, familias y comunidades. Los países de bajos y medianos ingresos se han visto especialmente afectados por esta situación. Recalca que, debido a estas crisis, los precios de los alimentos y de la energía están aumentando, y que el aumento de la inflación combinado con el de los tipos de interés más las perturbaciones de las cadenas de suministros están exacerbando aún más la situación actual.

El Director General subraya que estos factores ejercen una presión enorme en los mercados de trabajo, y particularmente en grupos vulnerables tales como las mujeres, los refugiados o las personas desplazadas y los jóvenes. Antes de la pandemia, muchas personas ya afrontaban problemas de desigualdad, desempleo, informalidad crónica, falta de protección social, limitaciones en materia de derechos laborales y de diálogo social. En este contexto, cita la Constitución de la OIT, según la cual «la pobreza, en cualquier lugar, constituye un peligro para la prosperidad de todos».

Señala que, aunque el panorama es incierto y sombrío, los responsables de las políticas no deben perder de vista el futuro del trabajo, ya que de él dependen las esperanzas y aspiraciones de millones de personas. Pide que las partes interesadas se unan para lograr un futuro mejor, más justo y más inclusivo para todos. Añade que debe garantizarse el trabajo decente para todos, especialmente para los más vulnerables. Es necesario esforzarse por alcanzar colectivamente los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. Para concluir, dice que el camino a seguir consiste en lograr una recuperación centrada en el ser humano, inclusiva, sostenible y resiliente.

Se proyecta un vídeo de introducción que muestra las múltiples facetas de las crisis actuales del mundo del trabajo, que incluyen la evolución demográfica, la difusión desigual de la tecnología, la COVID-19 y las repercusiones mundiales del conflicto de Ucrania, que está perturbando el suministro de alimentos y de combustibles y agravando la crisis financiera. En 2022, alrededor de 207 millones de personas están desempleadas y será muy difícil que podamos volver a la situación que había antes de la crisis de la COVID-19. En el vídeo se destacan las diferentes repercusiones que afectan a las mujeres, a los jóvenes y a los refugiados, así como a los trabajadores de la economía informal y de las microempresas y las pequeñas y medidas empresas. Se insta a las partes interesadas de los Gobiernos, a los trabajadores y a los empleadores a que participen y hagan oír su voz en la Cumbre sobre el Mundo del Trabajo y a que pongan en práctica el Llamamiento mundial a la acción para una recuperación centrada en las personas de la crisis causada por la COVID-19 que sea inclusiva, sostenible y resiliente.

La moderadora explica el funcionamiento de un elemento novedoso de la Cumbre, —la aplicación «ILO Events»— con el cual los participantes podrán interactuar a través de una «encuesta en línea»; luego los invita a que respondan a la primera pregunta de la encuesta: «¿cuál es el principal reto que afronta el mundo del trabajo?» Opciones de respuesta:

- a) altos niveles de informalidad y desempleo, y una protección social inadecuada;
- b) el aumento de las desigualdades entre los países y dentro de las sociedades;

- c) la falta de un diálogo social adecuado y de respeto por los derechos laborales;
- d) la emergencia climática;
- e) las crisis mundiales de los alimentos, financieras y del combustible.

El 34 por ciento de las personas encuestadas respondieron a favor de la opción *a*): altos niveles de informalidad y desempleo, y una protección social inadecuada. El 26 por ciento seleccionó la opción *b*): el aumento de las desigualdades entre los países y dentro de las sociedades.

La moderadora formula la primera pregunta a los panelistas: «Desde su punto de vista (como trabajador, empleador, Gobierno, etc.), ¿cómo se está produciendo esta combinación de *nuevos* y *viejos* retos? ¿Cómo están configurando el mundo del trabajo estas múltiples crisis y retos? ¿Cuáles son las consecuencias que ve desde su perspectiva?» La moderadora aclara que los *viejos* retos incluyen la crisis climática, los conflictos, la brecha demográfica y la brecha tecnológica, y los *nuevos* retos son la COVID-19, la crisis de Ucrania, y las crecientes presiones inflacionarias, entre otros.

El Sr. Dermagne empieza recalando que desde hace varias décadas se viene registrando un proceso de desregulación y de pérdida de poder de las autoridades públicas, incluido el Estado. Luego afirma que la desregulación en torno al cambio climático ha tenido efectos particularmente preocupantes que se han hecho evidentes en los últimos años. En general, los países del hemisferio Sur son los más afectados, pero los efectos de este fenómeno también se han acelerado en el hemisferio Norte. Llama la atención sobre las recientes inundaciones ocurridas en Bélgica en 2021, que causaron la muerte de 41 personas, y que constituyen la mayor catástrofe natural de la historia reciente del país.

También subraya su preocupación por el aumento de la desigualdad, que suele tener efectos en cadena, como lo demuestra la pandemia de COVID-19. La pandemia ha afectado a los más vulnerables en todas las naciones y ha sido más compleja en los países que no contaban con sistemas de salud o de protección social adecuados.

El Sr. Dermagne subraya que la globalización de la cadena de valor es un reto adicional, sobre todo teniendo en cuenta la desregulación y la pérdida de control por parte de los Estados y las autoridades públicas. Añade que esta situación se ve agravada por los elevados costes medioambientales, que no se tienen en cuenta en los precios de mercado.

Señala que el conflicto de Ucrania ha acelerado aún más estos retos interconectados. Por esta razón, es necesario que la comunidad internacional adopte medidas prioritarias inmediatas, similares a las adoptadas durante la pandemia de COVID-19.

Preservar los empleos y crear nuevos empleos sigue siendo igual de importante ahora como durante toda la pandemia. Subraya que los Gobiernos deben actuar con rapidez para adaptarse a los cambios en el mundo del trabajo que están vinculados a retos sociales y económicos. Señala también que ha aumentado el recurso al teletrabajo y a la inteligencia artificial, y en ambos casos se requiere una atención renovada por parte de los Gobiernos. Los Gobiernos también deben proporcionar marcos de política para apoyar el desarrollo de nuevas competencias a efectos de ayudar a los trabajadores a afrontar la transición medioambiental y la transición digital en Europa.

Subraya que, para lograr una transición digital mundial exitosa, es importante desarrollar las competencias focalizándose en ciertos grupos que están al margen o más aislados del mercado de trabajo, y que en muchos casos están constituidos por mujeres, trabajadores

migrantes y jóvenes. Cita el ejemplo del Pacto Verde Europeo, que busca crear 1 millón de empleos para 2030, como una prueba determinante para garantizar el trabajo decente.

El Sr. Dermagne subraya la importancia de garantizar empleos de calidad y trabajo decente, y destaca su satisfacción por los recientes avances obtenidos en Europa, por ejemplo, en relación con la garantía de un salario mínimo, y la adopción de disposiciones sobre la igualdad de género en el lugar de trabajo y una remuneración justa.

Por último, destaca el reto que supone la regulación de las cadenas de valor globalizadas, teniendo en cuenta la aparición de nuevos actores económicos en las cadenas de valor que escapan al control directo de los Estados y las organizaciones multilaterales. Es esencial que estos actores comprendan e incorporen los valores y principios de la OIT y los promuevan a lo largo de la cadena de valor.

El Sr. Yadav comienza su respuesta señalando la dicotomía a la que se había enfrentado el mundo, con las consecuencias negativas de la COVID-19 por un lado y los impactos positivos de la transformación digital por otro.

Sigue destacando algunos ejemplos de las medidas adoptadas por el Gobierno de la India para garantizar una recuperación de la pandemia centrada en las personas. Destaca la importancia de tener acceso a datos de buena calidad sobre los trabajadores del sector informal y señala que en la India se ha creado una plataforma digital en la que se registran 280 millones de trabajadores informales y sus 400 ocupaciones. Debido a la digitalización, el trabajador de plataformas está surgiendo como un nuevo tipo de mano de obra. Además, explica que es importante contar con una definición legal para esta categoría de trabajadores. Señala que el nuevo código laboral de su país también tiene como objetivo proporcionar a los trabajadores del sector informal una protección social adecuada.

El Sr. Yadav subraya además la importancia de la movilidad y la migración y la manera en que puede utilizarse la tecnología para esta categoría de trabajadores. Cita como ejemplo el caso de la India, que está incrementando sus esfuerzos para comprender mejor las razones de la migración a través de una encuesta sobre la mano de obra migrante, que ayudará a diseñar un plan de acción apropiado. También da otro ejemplo de cómo los trabajadores del sector informal (vendedores ambulantes, tiradores de *rickshaw* (bicitaxis)) pueden acceder a regímenes universales de seguridad social, que incluyen pensiones, como el Pradhan Mantri Rojgar Protsahan Yojana.

Por último, señala que la evolución demográfica mundial actual refuerza la importancia de que los trabajadores tengan una movilidad adecuada y la importancia de los factores necesarios para asegurar una migración laboral exitosa.

La Sra. Durant subraya la dificultad de establecer prioridades entre estos retos, ya que todos están interrelacionados y crean un círculo vicioso. Por lo tanto, es necesario analizarlos y tratarlos de forma integral. Sostiene que el aspecto más importante y más frecuente de estos retos es la importancia primordial de la vida humana. Dado que el acceso a los alimentos es vital para la supervivencia humana, la cuestión prioritaria que hay que abordar es la crisis alimentaria. La cooperación internacional es necesaria para hacer frente al aumento de los precios y los tipos de interés. La crisis de la deuda y los problemas de protección social están intrínsecamente relacionados.

La Sra. Durant reflexiona sobre la cuestión de la formalidad y la informalidad desde la perspectiva de diferentes países. Señala que la informalidad en el mundo desarrollado tiene que ver sobre todo con la «Uberización», mientras que en los países en desarrollo tiene que ver con las oportunidades económicas y la digitalización para millones de personas

marginadas. Hace hincapié en la necesidad de romper este círculo vicioso a nivel mundial mediante el trabajo conjunto.

La Sra. Vuni también dice que es difícil decidir cuál es el principal reto, porque están interrelacionados. Basándose en sus intercambios con los refugiados durante los últimos seis años, describe cómo viven y perciben estos retos las personas desde el terreno. En primer lugar, las personas, y especialmente los refugiados, quieren dignidad. Su prioridad no es tener acceso a la tecnología, sino a la alimentación, a la seguridad y a la autosuficiencia.

Otra prioridad clave es la marginación de las mujeres y los niños, especialmente en los espacios públicos. El acceso a la educación es una forma de empoderar a esta comunidad. La responsabilidad y las políticas progresistas son esenciales para superar estos retos. Además, subraya que la gente sobre el terreno ya ha pensado en soluciones a sus problemas. Para concluir, afirma que sería muy útil tender puentes y retomar esta conversación a nivel comunitario.

La Sra. Neghza señala que toda medida que se emprenda debe tener una dimensión centrada en el ser humano. Añade que la manera en que el mundo respondió a la crisis de la COVID-19 constituye un símbolo de esperanza para la humanidad. Subraya que una estrategia o una política solo tendrá éxito si reconoce la importancia de desarrollar las capacidades y los puntos fuertes de cada persona.

Advierte que muchas buenas iniciativas han fracasado en el pasado por no tener en cuenta la dimensión humana. Las disparidades entre los países ricos y los países en desarrollo se han acentuado aún más debido a las múltiples crisis actuales derivadas de la pandemia de COVID-19 y de la situación en Ucrania. Menciona el ejemplo de Argelia, donde se empezaba a perfilar una recuperación que ha sido frenada por la guerra de Ucrania. En estas circunstancias, los empresarios han pedido al Gobierno una reducción de la presión fiscal.

El Sr. Osman Nur presenta un panorama completo de los retos en el contexto somalí. Afirma que, dentro de Somalia, los retos derivados del conflicto y del desempleo han interactuado con las nuevas crisis derivadas de la COVID-19 y han exacerbado las brechas de la protección de los trabajadores, la protección social, la atención sanitaria, el empleo productivo y el acceso a las vacunas. Siete de cada diez personas en Somalia están clasificadas como pobres, mientras que el desempleo juvenil se sitúa en un porcentaje muy alto del 67 por ciento. Nueve de cada diez hogares somalíes no tienen cubierta al menos una necesidad humana esencial, como educación, dinero y agua. El 73 por ciento de los niños están atrapados en el ciclo de la pobreza, a la vez que existe un nivel galopante de inseguridad y terrorismo. Alrededor del 43 por ciento de las mujeres participan en el mercado de trabajo, frente al 67 por ciento de los hombres.

A continuación, destaca los problemas no resueltos en la economía informal, como los bajos salarios, los altos niveles de pobreza laboral y la falta de derechos. Se refiere específicamente a los impactos desproporcionados sobre las mujeres. Destaca que no existe ninguna protección social dirigida por el Gobierno y que más del 90 por ciento de la población no está cubierta por la seguridad social. Además, las catástrofes naturales, como las inundaciones repentinas, las sequías, los ataques de langostas y los daños a las cosechas han introducido nuevas perturbaciones. Estos problemas están vinculados a cuestiones internas de Somalia, pero también son importantes en otros países africanos.

Tras esta primera parte del debate, centrada en la identificación de los retos, **la moderadora** pasa a la segunda parte de la sesión, centrada en la búsqueda de soluciones. Presenta una segunda encuesta del público sobre: «¿cuál es la máxima prioridad de la

comunidad internacional para permitir una recuperación centrada en las personas?» Opciones de respuesta:

- a) lograr que el sistema multilateral funcione mejor;
- b) aumentar los flujos financieros hacia los países menos adelantados y otros países en desarrollo;
- c) asegurar la sostenibilidad medioambiental;
- d) mejorar la aplicación de los derechos laborales internacionales;
- e) fomentar la inversión privada socialmente responsable.

La abrumadora mayoría de los participantes vota a favor de la opción *b*): aumentar los flujos financieros hacia los países menos adelantados y otros países en desarrollo (36 por ciento) y por la opción *a*): lograr que el sistema multilateral funcione mejor (25 por ciento).

A continuación, **la moderadora** plantea la segunda pregunta a los panelistas: «En la encuesta, hemos examinado cinco acciones clave para fomentar una recuperación centrada en las personas y resiliente. Desde su punto de vista, ¿cómo se combinan o deberían combinarse estas acciones para lograr este objetivo? ¿Y hay alguna más importante que la otra, en la que nosotros —y la OIT— deberíamos centrarnos?»

El Sr. Dermagne comienza recordando una cita de Winston Churchill: «Nunca dejes que una buena crisis se desperdicie», y argumenta que los responsables políticos deben aprender las lecciones de la pandemia de COVID-19 y sus repercusiones. Señala que es fundamental que las autoridades públicas protejan a los trabajadores de la COVID-19 mediante sistemas eficaces de protección social y asistencia sanitaria, con la negociación colectiva y el diálogo social como instrumentos fundamentales para atenuar las repercusiones humanas y económicas.

A continuación, recalca que es importante que las autoridades dispongan de marcos normativos aplicables a nivel internacional o multilateral, y elogia al Director General de la OIT por su labor a este respecto. Promover la protección social por un lado e imponer políticas de austeridad por otro no sería una solución viable. Subraya además que es importante asegurar la coherencia entre las políticas y su puesta en práctica, y aumentar los flujos financieros hacia los países que necesitan ayuda.

Pide a los responsables de las políticas que reflexionen sobre el tipo de contribuciones que podrían hacer las empresas multinacionales, y destaca el ejemplo de la propuesta de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos de aplicar un impuesto mundial a estas empresas acorde con la era digital. Subraya el papel fundamental que desempeña la OIT, destacando las características específicas que la hacen única dentro de las organizaciones internacionales, gracias a su estructura tripartita y al lugar central que ocupa la justicia social en su mandato. Hay que reforzar a la OIT para que pueda desempeñar mejor su papel a la hora de afrontar los retos combinados del futuro.

Para concluir, elogia el papel de la OIT en la promoción del trabajo decente en Bélgica y reitera su apoyo a las actividades del Secretario General de las Naciones Unidas y del Director General de la OIT para promover el Acelerador mundial del empleo y la protección social para una transición justa.

El Sr. Yadav retoma la cuestión planteada por la Sra. Durant sobre el acceso al sector formal y los medios de vida. Destaca tres etapas —o prioridades— para los refugiados o

trabajadores en situación de precariedad: dignidad, empleos decentes y competencias tecnológicas.

El orador subraya que los países en desarrollo necesitan una ayuda financiera coherente y la transferencia de tecnología, así como el fortalecimiento de los marcos jurídicos. Llama la atención sobre el impacto del cambio climático en el futuro de la mano de obra migrante en los países vulnerables, porque afectará profundamente a las condiciones de trabajo.

A **la Sra. Durant** no le sorprende el resultado de la segunda encuesta, en la que más de un tercio de los participantes considera que aumentar los flujos financieros hacia los países menos adelantados y otros países en desarrollo es una prioridad absoluta. Este resultado subraya la importancia de las negociaciones en las instituciones financieras internacionales. Para abordar las lagunas en materia de protección social, es necesario contar con ingresos suficientes, pero las exigencias del servicio de la deuda suponen una carga importante para muchos países en este sentido. El Fondo Monetario Internacional es el principal actor para facilitar el alivio de la deuda. Cita el ejemplo de Sri Lanka, donde han surgido problemas sociales y societales debido al impago de la deuda.

La Sra. Durant también habla del mecanismo de deuda por naturaleza y afirma que el cambio climático requiere una profunda reflexión. Considera que los debates de la próxima conferencia ministerial de la Organización Mundial del Comercio sobre las subvenciones a la pesca tienen una importancia crucial para que la gente pueda vivir y trabajar protegiendo a la vez los océanos. Por último, comparte su opinión sobre la transición energética y dice que la guerra de Ucrania no debería frenar la actual transición energética entre los países y dentro de ellos. También insta a escuchar la opinión de los países en desarrollo en lo que respecta a la ayuda financiera. Si estos retos no se abordan adecuadamente, se podría perder la confianza en el sistema internacional y agravar aún más la inestabilidad.

La Sra. Vuni afirma que la pandemia de COVID-19 puso de manifiesto tanto la resiliencia como las necesidades insatisfechas de las comunidades. Dado que la mayoría de los retos actuales son muy atípicos y considerables, es necesario pensar de manera no convencional y encontrar soluciones innovadoras, ya que nuestro sistema actual podría no ser capaz de resolverlos. Para aclarar su punto de vista, cita dos ejemplos exitosos de trabajos de grupo con refugiados: uno en Uganda y otro en Zimbabwe. Subraya la importancia de focalizarse nuevamente en el ámbito comunitario para encontrar soluciones, especialmente a través de la inversión en educación para la construcción de la paz.

La Sra. Neghza declara que la Confederación General de Empresas de Argelia adoptó medidas para beneficiar a las personas más vulnerables y abogó por la exención fiscal de los ingresos más bajos. Añade que se ha establecido un sistema de subsidios con disposiciones para estimular la inversión y promover la recuperación. Pide más solidaridad internacional y respeto por los valores ante el aumento del hambre, de la migración y de los desplazamientos forzados, ya que mantener un diálogo social global inclusivo sobre la aceleración del desarrollo sostenible para todos podría garantizar un mundo pacífico para el futuro. Destaca que la OIT y los empleadores podrían desempeñar un papel esencial movilizándolo fuerzas contra el calentamiento global, el cambio climático e incluso las tormentas de arena. Concluye diciendo que todos los participantes en esta sesión tienen un destino común. La OIT ha sido de gran ayuda para proporcionar un apoyo muy necesario, sobre todo a los países africanos.

El Sr. Osman Nur afirma que las intervenciones realizadas hasta ahora han sido todas muy pertinentes desde el punto de vista de los trabajadores. En Somalia las medidas para mejorar la aplicación de las normas del trabajo se han reforzado, ya que el país ratificó siete convenios de la OIT en el año anterior, incluido el Convenio sobre seguridad y salud de los

trabajadores, 1981 (núm. 155). Subraya que el mayor reto, sin embargo, es la integración a nivel interno y la aplicación de estas normas. La Recomendación sobre el empleo y el trabajo decente para la paz y la resiliencia, 2017 (núm. 205) de la OIT debería utilizarse para abordar la crisis y la resiliencia.

En cuanto a la reforma del sistema multilateral, el orador dice que las instituciones financieras internacionales, como el Banco Mundial, proporcionan ayuda inmediata, pero no soluciones a largo plazo en Somalia. Pide coherencia y una mejor coordinación dentro de las organizaciones internacionales y entre ellas para evitar la duplicación de esfuerzos. Añade que los trabajadores desean un nuevo contrato social con respecto a la creación de puestos de trabajo durante la recuperación posterior a la COVID-19. Las asociaciones estratégicas son fundamentales y constituyen la base de la institucionalización del diálogo social bipartito y tripartito, que Somalia está adoptando activamente a nivel federal.

En cuanto a la cuestión del cambio climático, cita la investigación del Banco Africano de Desarrollo según la cual Somalia tiene el mayor potencial de África en materia de energías renovables: un largo litoral, diez horas diarias de luz solar y un régimen de fuertes vientos. Se muestra optimista sobre las oportunidades de este sector. Para concluir, afirma que los responsables políticos deben pasar de las palabras huecas a los hechos.

A continuación, **la moderadora** abre el debate a la asistencia:

- a) El Sr. Juan Ramón Lira Loayza, Ministro de Trabajo y Promoción del Empleo, Perú, formula la siguiente pregunta: «¿De qué manera la Declaración del Centenario de la OIT para el Futuro del Trabajo (2019) y el Llamamiento mundial a la acción para una recuperación centrada en las personas de la crisis causada por la COVID-19 que sea inclusiva, sostenible y resiliente (2021) actúan como mecanismos para impulsar la recuperación mundial?»
- b) El Sr. Farooq Ahmed, Secretario General y Jefe Ejecutivo, Federación de Empleadores de Bangladesh, pregunta: «¿Cómo se pueden conciliar las desventajas con las ventajas del trabajo informal, que está mal protegido y mal reglamentado, pero que también proporciona empleo y oportunidades de subsistencia a millones de personas?»
- c) La Sr. Tess Upperton del Consejo de Sindicatos de Nueva Zelanda formula la siguiente pregunta: «En Bélgica existe un sistema en el que los salarios y la inflación están indexados entre sí. ¿Ha sido eficaz este sistema y puede adoptarse en otros países?»
- d) Un representante de la delegación de Sudáfrica pregunta: «¿Cómo podemos pasar de la identificación de los retos a soluciones concretas?»
- e) Un representante del Uruguay formula una pregunta acerca de la financiación: «¿Con qué recursos se podrá contar para alcanzar nuestros objetivos? Las empresas multinacionales que dominan el comercio y las materias primas son una parte importante de los problemas que estamos examinando. ¿Cómo promoverán los países desarrollados el desarrollo de los países más pobres?»

Los panelistas abordan brevemente una o varias de las preguntas formuladas por la asistencia y añaden sus observaciones finales.

El Sr. Dermagne responde a la pregunta de la representante de Nueva Zelanda sobre la indexación de los salarios. Menciona la indexación automática de los salarios y las prestaciones en Bélgica, que están vinculados a un índice de precios al consumo, con exclusión del tabaco, el alcohol y el combustible. Este mecanismo se estableció al final de la Primera Guerra Mundial para hacer frente a los periodos de alta inflación.

A continuación, destaca la eficacia de este sistema, a pesar de sus defectos, porque ha permitido que Bélgica resista ciertas presiones inflacionistas.

El Sr. Yadav responde a la pregunta del representante de Bangladesh acerca de cómo conciliar los sectores formal e informal. También formula comentarios sobre las demás preguntas de los participantes y reitera que es importante disponer de datos y establecer definiciones jurídicas de los «trabajadores informales» para aplicar regímenes eficaces de seguridad social.

Cita a Mahatma Gandhi, quien dijo que «En la Tierra hay suficiente para satisfacer las necesidades de todos, pero no tanto como para satisfacer la avaricia de algunos», y a continuación llama la atención sobre la importancia de los emprendedores locales y del valor de un estilo de vida respetuoso del medio ambiente.

La Sra. Vuni también aborda la cuestión del trabajo formal frente al trabajo informal. Opina que no es posible encontrar un equilibrio perfecto entre ambos, pero que es necesario reconocer las competencias de las personas que trabajan en la economía informal y crear un sistema que permita reconocerlas. El reto es que las personas evalúen el problema y entiendan la solución. Alude a un marco innovador para que las soluciones lleguen a los actores locales de modo que puedan entenderlas y beneficiarse de ellas.

El Sr. Osman Nur responde a la pregunta del delegado sudafricano. Subraya que los responsables políticos deben pasar de las promesas a la acción y asumir sus responsabilidades. Dice que los sindicatos no temen denunciar en público irregularidades.

La Sra. Durant complementa la respuesta a la pregunta sobre la formalidad frente a la informalidad, porque considera necesario ir más allá de la noción de seguridad comunitaria. Concretamente, afirma que no es posible abordar la cuestión de la informalidad sin crear un sistema de seguridad social. Por otra parte, en relación con la rendición de cuentas, dice que la población tolera cada vez menos que se le hagan promesas que no se cumplen, razón por la cual es muy importante, aunque muy difícil, que el sistema multilateral pueda encontrar soluciones adaptadas a las múltiples crisis.

La moderadora expresa su agradecimiento a los panelistas y cede la palabra al Director General para concluir la discusión.

El Director General resume las conclusiones de la mesa redonda en tres puntos. En primer lugar, señala que los retos a los que se enfrentan los países en relación con la pandemia y la guerra en Ucrania se han sumado a otros importantes retos preexistentes relacionados con la tecnología, el medio ambiente, la demografía, y otros factores. Ninguna de estas cuestiones incumbe directamente a la OIT; sin embargo, estas perturbaciones se están combinando de tal manera que tienen profundas implicaciones para el mundo del trabajo. Están contribuyendo a generar una crisis social que sí forma parte del ámbito de la labor y la responsabilidad de la OIT. Por lo tanto, estos problemas acaban siendo problemas que la OIT debe afrontar.

En segundo lugar, el Director General se refiere a la reforma del sistema internacional y dice que esta reforma podría ser necesaria, porque las políticas que aplican las organizaciones multilaterales no son siempre del todo coherentes. Sin embargo, lo más fundamental es tener un objetivo político común y la voluntad de invertir los recursos adecuados para alcanzar las metas que se han fijado. En un momento de crisis y tensión, lo más importante es mancomunar esfuerzos para perseguir este objetivo común.

Por último, destaca que es importante seguir teniendo en cuenta las realidades humanas de esta crisis. Para millones de personas, lo que está en juego es su supervivencia, su dignidad y su autonomía. Y dado que el acceso a un trabajo decente es un requisito fundamental para la dignidad y la autonomía humanas, es esencial recordar lo mucho que ambas dependen de la labor que realiza la Conferencia Internacional del Trabajo.

Intervenciones de alto nivel

Alocución del Excmo. Sr. Wavel Ramkalawan, Presidente de la República de Seychelles

Sr. Ryder

Director General de la Oficina Internacional del Trabajo
y Secretario General de la Conferencia
(original inglés)

Es un placer presentar a su Excmo. Sr. Wavel Ramkalawan, Presidente de la República de Seychelles. Seychelles es Miembro de la OIT desde 1977. El Gobierno, en colaboración con la OIT, ha apoyado, a través de su Programa de Trabajo Decente por País, el desarrollo sostenible, la creación de empleo, especialmente de los jóvenes, el crecimiento inclusivo y la diversificación económica, y se ha mostrado determinado en sus esfuerzos por reducir los efectos del cambio climático. Bajo el liderazgo del Presidente Ramkalawan, Seychelles se encuentra ahora en la senda de la recuperación del impacto de la pandemia de COVID-19. Sus estrategias nacionales se han centrado en aumentar la productividad, empoderar a las personas y facilitar la creación de empleos decentes cuyos beneficios se han compartido ampliamente. Por todo ello, estamos deseando escuchar el discurso del Presidente.

Sr. Ramkalawan

Presidente de la República de Seychelles
(original inglés)

Es para mí un honor y un privilegio poder expresarme en esta importantísima cumbre, en momentos tan críticos de la historia mundial. En nombre del pueblo de Seychelles, felicito a la OIT por facilitar esta plataforma, en la cual los Estados Miembros y sus principales interlocutores tienen la oportunidad de hablar de su experiencia y de aprender unos de otros. Esta tribuna es tanto más importante hoy día cuanto que en ella pretendemos compartir nuestra perspectiva sobre el tema tan acertadamente titulado «Afrontar múltiples crisis mundiales: promover la recuperación centrada en las personas y la resiliencia».

Seychelles también ha debido asumir su cuota de dificultades desde que la pandemia de COVID-19 hizo su aparición en su territorio. La situación se degradó con rapidez en nuestra pequeña nación. El aeropuerto se cerró de la noche a la mañana y nuestro sector turístico —pilar de nuestra economía— se hundió más de un 80 por ciento. Las empresas lucharon por conservar a sus trabajadores mientras la economía del país agonizaba. Conseguimos mantener a los trabajadores gracias al estímulo financiero que el Gobierno otorgó a las empresas y al que se sumaron audaces decisiones políticas y económicas oportunamente adoptadas para restablecer nuestra frágil economía en la senda de la recuperación.

El programa de vacunación salvó a nuestro país que, con la apertura de nuestra economía en marzo de 2021, se fue recuperando. Dos años después, como sucede en todo el mundo,

todavía notamos secuelas. Con la actual situación que opone la Federación de Rusia y Ucrania, nuestro mayor problema reside en la incertidumbre relacionada con el costo de los alimentos.

Mientras procuramos ofrecer a nuestra población un buen nivel de vida, el precio de los productos básicos es la corriente más fuerte contra la que debemos nadar. Mantener el equilibrio entre los desafíos económicos y los sociales es hoy un arte que procuramos dominar a duras penas.

Todo ello culmina en una inseguridad derivada de los elevados precios de los alimentos y la energía, que provocan una grave inflación y afectan no solo a Seychelles, sino también a los demás países del mundo. Así, pues, si bien el efecto inicial de la pandemia fue principalmente sanitario, diríase que el verdadero problema estriba ahora en la sostenibilidad presupuestaria.

El Gobierno promovió un cambio de mentalidades y empoderó a nuestros conciudadanos a fin de que tomaran empleos formales, en aras de un trabajo decente y estable. Ello ha permitido moderar los costos económicos de la pandemia mientras se gestionaban los riesgos sanitarios y se evitaba crear un lastre económico para las futuras generaciones. Es verdad que la pandemia habría tenido un costo general mucho mayor sin esta conducta proactiva, a su vez potenciada por el incremento sustancial de las llegadas de visitantes, un aumento de la demanda de mano de obra, la vacunación de la población, los esfuerzos abnegados de nuestros trabajadores sanitarios y nuestro empeño por establecer expectativas en momentos de gran incertidumbre. Es importante tener una visión y un plan.

La pandemia mundial ha demostrado lo inseguros que pueden ser los empleos. Los trabajadores que normalmente son los motores de la economía fueron los más afectados. De repente, nuestro pueblo empezó a preocuparse por su futuro, que se tornó incierto. Desde el estallido de la pandemia hasta la fecha, hemos recibido numerosas solicitudes de reducción de plantilla. Al mismo tiempo, las arcas públicas se han vaciado con rapidez, añadiendo aún más presión a la asistencia social.

Los jóvenes, que suelen tener dificultades en conseguir un primer empleo, las mujeres que interrumpen su carrera laboral para asumir responsabilidades familiares y los trabajadores con empleos precarios debido a su menor nivel educativo son quienes están en primera línea y padecen, más que otros colectivos, la desigualdad y los efectos adversos de la crisis.

Tampoco se debe perder de vista que la pandemia ha puesto de relieve los riesgos y los problemas de un pequeño Estado insular totalmente dependiente del turismo y que el nuevo mensaje apunta hacia la diversificación económica. No será tarea fácil, pero sí una tarea inaplazable, que también nos permitirá mantener los logros conseguidos con tanto esfuerzo en los últimos decenios. ¿Cómo podemos comprometernos, en cuanto líderes mundiales de grandes o pequeños países, a conducir a nuestros pueblos a tiempos mejores?

Nuestro mensaje debe ser de esperanza. Nuestras acciones y políticas deben transmitir perspectivas a nuestros pueblos mientras luchamos contra flagelos como la corrupción, la explotación y la injusticia. Seychelles se adhiere al compromiso de la OIT con estas normas. Los trabajadores son protagonistas de la recuperación y no deben quedar excluidos. Antes bien, deben ocupar un lugar destacado y recibir protección. Esta óptica es importante porque implica que existe voluntad de escuchar las voces de nuestros pueblos. Unos pueblos a quienes nos comprometemos a ofrecer un futuro en el cual se protejan los derechos laborales, se creen oportunidades de empleo, exista un acceso universal a la protección social y se fomenten relaciones laborales armoniosas a través del diálogo social.

Infundamos a nuestros jóvenes el ánimo que merecen y esperan de nosotros. Me alienta ver que muchos jóvenes de Seychelles han perseverado durante estos tiempos difíciles. Me refiero, por ejemplo, a los solicitantes de empleo de nuestro programa de desarrollo de competencias, que fue financiado por la OIT durante la pandemia de COVID-19. Hoy trabajan felizmente o prosiguen sus estudios.

Ello evidencia que la recuperación de la crisis depende de la colaboración y la creación de redes con nuestros asociados multilaterales. Continuemos así para cumplir las aspiraciones de nuestro pueblo.

(El orador prosigue en francés).

Lo que hemos vivido en los dos últimos años ha sido cuando menos espeluznante y así seguirá siendo, a menos que todos convengamos en trabajar juntos en tan crucial momento para preservar la paz, a fin de que podamos centrarnos en reconstruir nuestra nación y en ofrecer un futuro mejor a nuestro pueblo. Con el apoyo de nuestros asociados, como la OIT y otras instituciones de las Naciones Unidas, seguiremos creciendo y desarrollando nuestra resiliencia para eludir los futuros desastres que se nos puedan presentar.

En conclusión, debo decirles que el pueblo de Seychelles, como nación, ha sido admirablemente resiliente frente a esta adversidad inaudita. Estoy orgulloso de pronunciar estas palabras como su Jefe de Estado y confío en que saldremos victoriosos. Mi país sigue comprometido a honrar los compromisos contraídos con su pueblo y se suma a los demás Estados Miembros para lograr una recuperación económica centrada en las personas.

Alocución de la Excm. Sra. Xiomara Castro Sarmiento, Presidenta de la República de Honduras

Sr. Ryder

**Director General de la Oficina Internacional del Trabajo
y Secretario General de la Conferencia**

Es un gran placer para mí presentar a la Excm. Sra. Xiomara Castro Sarmiento, Presidenta de la República de Honduras, un país que es uno de los miembros fundacionales de la OIT. La Presidenta Castro, primera mujer en ocupar la Presidencia de Honduras, ha demostrado su compromiso a la hora de promover el respeto de los principios y derechos fundamentales en el trabajo, defender el medio ambiente, abordar la cuestión de la migración y proteger a los grupos más vulnerables. Nos sentimos muy alentados por sus esfuerzos para reducir la pobreza, su solidaridad con los más vulnerables y su espíritu de cooperación, multilateralismo e inclusión. Esperamos escuchar su discurso con gran interés.

Sra. Castro Sarmiento

Presidenta de la República de Honduras

Excelentísimos representantes ante la Cumbre sobre el Mundo del Trabajo de la Organización Internacional del Trabajo, desde Honduras, un saludo fraterno, solidario y comprometido con la clase trabajadora.

La emergencia sanitaria de la COVID-19 mostró que el sistema capitalista desconoce el derecho de los pueblos a la salud y que las necesidades del mercado son su único interés.

El sistema hegemónico no ha sabido dar respuesta a la pandemia, más bien ha profundizado las históricas desigualdades estructurales y la pobreza en nuestras naciones. La

aplicación de monopolios y oligopolios financieros, que con sus créditos excluyen a millones de personas del derecho al trabajo, y al poco acceso a la producción y al consumo de bienes y servicios, se traduce en un aumento de las caravanas de emigrantes hacia las metrópolis de Europa y los Estados Unidos de América.

En este contexto, la guerra de Ucrania nos enfrenta como especie humana a tres nuevas grandes crisis: la alimentaria, la energética y la financiera, que golpean con mayor fuerza a los países más pobres.

Por ejemplo, en la lucha contra la COVID-19, los países postergados invirtieron un 4 por ciento de su producto interno bruto, los países en desarrollo un 8 por ciento y los países desarrollados un 16,3 por ciento. Una diferencia abismal, de hasta 477 veces, en valores absolutos.

Las estimaciones del rendimiento agrícola que se proyectan para nuestros países son de hasta un 50 por ciento por debajo de lo normal debido a la guerra que ha interrumpido y encarecido los alimentos y los fertilizantes. Los precios del petróleo y el gas natural han superado casi en 50 por ciento sus niveles desde el inicio del año. Los países en desarrollo importadores de alimentos pagan 2 puntos porcentuales más que los países exportadores.

Hoy por hoy, se deben revisar los tratados de libre comercio, aclaró «libre», porque a quienes más afectan son a los trabajadores de los países más rezagados, los cuales se caracterizan por su dependencia del sector agrícola tradicional. Nuestros pequeños productores no pueden competir frente a las grandes corporaciones, subsidiadas por el sistema capitalista y sus economías de escala.

En este sistema de exclusión, las mujeres, las niñas y los niños nos llevamos la peor parte entre las poblaciones. El sector informal y el trabajo infantil aumentaron producto de la crisis.

Este orden de cosas solo se puede cambiar con transformaciones radicales y el rescate de las instituciones públicas absorbidas por las privatizaciones. El mercado no vela por el objetivo común, donde debe prevalecer el bienestar social. Para poder alcanzar la justicia y la paz, el trabajo debe ser digno y justo.

El Gobierno que estoy iniciando está comprometido con la libertad sindical, la contratación colectiva y el aumento de los trabajadores afiliados a la seguridad social.

Asimismo, la Ley de Consulta Previa busca proteger a los pueblos indígenas y originarios en sus derechos ancestrales respecto a sus tierras y territorios que habitan. Apoyaremos los derechos del trabajo doméstico y combatiremos la violencia y el acoso en el mundo del trabajo, usando el diálogo como el mejor instrumento de la democracia y la civilización.

Ya derogamos la ley más degradante para los derechos de los trabajadores: la Ley de Empleo por Hora. Así también derogamos la Ley de Secretos, con la que se fomentó la corrupción, y la Ley de las Zonas de Empleo y Desarrollo Económico, con la que se estaba vendiendo a las trasnacionales nuestro territorio. La seguridad y la salud en el trabajo, y el aprendizaje, así como la economía social y solidaria también cuentan con nuestro apoyo.

Para concluir quiero exponer que en Honduras estamos desmontando una dictadura que se impuso desde el año 2009. Resistimos 12 años de crimen, persecución y escuadrones de la muerte que asesinaron a la ambientalista Berta Cáceres y a decenas de periodistas.

Deseo terminar este mensaje con unas palabras del poeta hondureño Alfonso Guillén Yzaya: «Dentro de la justicia no pueden existir aristocracias del trabajo. Dentro de la acción laboriosa todos estamos nivelados por esa fuerza reguladora de la vida que reparte los dones

e impulsa actividades. Solamente la organización inicua del mundo estanca y provoca el fracaso transitorio del esfuerzo humano».

Conversación sobre el tema «Afrontar múltiples crisis mundiales: promover la recuperación centrada en las personas y la resiliencia»

El Director General pide a los dos interlocutores, la Sra. Catelene Passchier (Presidenta del Grupo de los Trabajadores en la Conferencia) y al Sr. Danny McCoy (Director General de la Confederación de Empresarios y Empleadores de Irlanda), que reflexionen sobre las cuestiones y los mensajes principales de los oradores de alto nivel, y sobre el modo en que esos mensajes podrían ayudar a afrontar múltiples tipos de crisis.

El Sr. McCoy destaca que las crisis actuales se desarrollan en un contexto medioambiental, social y de gobernanza interdependiente. Sugiere que para disponer de un enfoque de recuperación centrado en las personas, se necesita: 1) capital natural (medio ambiente); 2) capital humano; 3) capital social, y 4) capital tradicional, como tecnología y maquinaria. Afirma que los debates sobre la crisis medioambiental tienden a enmarcarse en una visión del mundo ecocéntrica o centrada en el capital natural. Observa que la sesión anterior se centró más en las dimensiones del capital humano y social que en el enfoque tecnocéntrico. Reconoce que es partidario de la visión tecnocéntrica del mundo, mientras que la OIT se centra principalmente en un enfoque —centrado en las personas—, pero dice que está abierto a que se cuestione su punto de vista.

En respuesta a la pregunta del Director General, **la Sra. Passchier** dice que el mensaje más importante que se desprende del debate de los panelistas es la importancia de poder vivir y sobrevivir. En el contexto actual de crisis y guerras, el derecho a la vida debería ser un derecho fundamental. No debería haber trabajadores que mueren en el trabajo. Lamenta que en la encuesta realizada durante la mesa redonda anterior no se hayan considerado los derechos de los trabajadores como la máxima prioridad. En su opinión, después de la seguridad vienen la dignidad y los derechos habilitantes, y luego el empleo y la protección social. No obstante, para que exista una protección social adecuada, los puestos de trabajo deben pagar un salario vital adecuado, tal como lo establece la Constitución de la OIT; sin embargo, miles de millones de personas siguen sin tener un salario vital adecuado. Para tener protección social, los trabajadores deben poder pagar impuestos, y para ello necesitan tener empleos que les proporcionen un salario vital adecuado. Mientras las empresas piden reducciones de impuestos, los trabajadores piden impuestos justos. El alivio de la deuda es otra cuestión importante.

El Director General pregunta qué se entiende por un enfoque tecnocéntrico. ¿Qué medidas se requerirían para aplicar este enfoque y si se adoptaran, pondrían en marcha todo lo demás?

El Sr. McCoy reitera que la utilización de un enfoque exclusivamente ecologista puede ser a veces limitante para el desarrollo humano. Lamenta que no se inviertan suficientes recursos en capital social y en capital humano, pero dice que podrían establecerse condiciones propicias para ambos mediante un enfoque tecnocéntrico. Con demasiada frecuencia se considera que el capital y el trabajo son dos factores opuestos, y no lo son, porque considera que un mayor recurso a la tecnología daría a las personas la oportunidad de trabajar menos horas con el mismo rendimiento. Afirma que, en ocasiones, las perspectivas ecocéntricas y centradas en el ser humano socavan la capacidad del sistema capitalista para generar los recursos que, en última instancia, se requieren para apoyar el progreso de los niveles de vida y preparar

respuestas eficaces a las crisis. Por las razones expuestas, es más partidario de utilizar un enfoque tecnocentrista que un enfoque ecocentrista o un enfoque centrado en las personas.

El Director General pregunta si de lo que se trata es de tener que elegir entre los enfoques tecnocéntrico, ecocéntrico, tecnosocial o el enfoque centrado en las personas.

La Sra. Passchier afirma que la tecnología es un instrumento en manos de los seres humanos, que pueden utilizarlas para hacer el bien o para hacer cosas terribles, como en el caso de las guerras. Por esta razón, advierte que el mundo no debe depender exclusivamente de la tecnología, y apoya el enfoque centrado en el ser humano formulado por la OIT. Dicho esto, añade que no debemos pensar que el mundo y el planeta se resumen al ser humano porque no podemos vivir en un planeta muerto porque no hay puestos de trabajo en un planeta muerto. Millones de especies están desapareciendo y el medio ambiente debe ser también una prioridad. También se necesitan acciones concretas en este sentido.

Aludiendo a los altibajos económicos de Irlanda, **el Director General** pregunta al Sr. McCoy si cree que la actual serie de crisis se puede comparar a la de un avión que atraviesa una zona de turbulencias en la que simplemente hay que abrocharse los cinturones de seguridad, o si existe un mayor riesgo de aterrizaje difícil o incluso de aterrizaje forzoso. ¿Qué haría falta para un aterrizaje seguro con el paradigma tecnocéntrico?

El Sr. McCoy responde que es algo más que una cuestión de turbulencias. Estamos en el punto álgido de una recesión mundial relacionada con las perturbaciones de la cadena de suministro generadas por la COVID-19 y por la guerra de Ucrania. Más fundamentalmente, esta crisis también tiene que ver con el futuro del trabajo, porque cuando surgió la pandemia de COVID-19, los bancos centrales y las autoridades monetarias pensaron que tendrían que paralizar el trabajo. Lo que no se pudo apreciar del todo era hasta qué punto la tecnología permitiría a la gente trabajar desde casa. Gracias a ello, la economía mundial ha resistido relativamente bien y ahora hay un exceso de liquidez, y será necesario inducir una recesión para eliminarla.

La Sr. Passchier dice que es difícil hacer predicciones, pero que ha observado un sentimiento de inseguridad mucho mayor entre la población. Advierte que, de no tratarse este problema, se producirán más turbulencias económicas y sociales. La historia podría dar lecciones en este sentido, como en 1919 y 1944, cuando se realizaron esfuerzos de colaboración y se tomaron acciones concretas para garantizar la participación de todos y para establecer marcos capaces de garantizar la equidad y la justicia social. En la actualidad, los trabajadores sienten que no se les trata con justicia, porque hay un aumento de la pobreza mientras aumentan exponencialmente los beneficios de las empresas. Es necesario que la gente participe activamente en la búsqueda de soluciones porque, de no tomarse medidas, se producirá un mayor malestar social.

El Director General pregunta cuáles son algunas de las enseñanzas que pueden extraerse de la pandemia de COVID-19 para el mundo del trabajo y si el mundo del trabajo será diferente en el futuro o si debería cambiar.

El Sr. McCoy dice que la pandemia de COVID-19 dejó en evidencia que la mano de obra mundial ha adquirido un nivel más alto de formación en las últimas tres décadas y que se adapta mejor a la tecnología. La proporción de trabajadores no cualificados está disminuyendo en el total de la mano de obra, y habrá una mayor demanda de trabajadores semicualificados y cualificados en la era postCOVID. Con la aparición de la inteligencia artificial y la robótica, la gente ha aprendido a adoptar la tecnología con más facilidad.

La Sra. Passchier piensa que en el mundo postCOVID es probable que se produzcan cambios en los sectores de los viajes y el turismo. Es de esperar y desearía que se reduzcan los viajes superfluos. Sin embargo, las reuniones en persona seguirán siendo necesarias, y la Conferencia es un buen ejemplo de la importancia de esta dimensión humana. No se puede confiar únicamente en la tecnología para resolver todos los problemas del mundo del trabajo, ya que la búsqueda de soluciones requiere a menudo el debate y la colaboración cara a cara. Por último, refiriéndose a los incansables esfuerzos de los trabajadores del sector asistencial durante la pandemia de COVID-19, destaca la necesidad de prestar más atención al papel de la mujer. Durante las guerras mundiales, cuando los hombres iban a la guerra, las mujeres los sustituían en las fábricas, mientras que cuando la guerra terminaba y los hombres regresaban, las mujeres tenían que volver a prestar apoyo en los cuidados y a criar a los hijos. Advierte que esto no debería volver a ocurrir.

El Director General expresa un cálido agradecimiento al Sr. McCoy y a la Sra. Passchier por haber encontrado tiempo para hacer una importante contribución a los trabajos de la Conferencia.

El Presidente

Agradezco encarecidamente su asistencia a la Cumbre sobre el Mundo del Trabajo de la 110.^a reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo. Los debates que hemos presenciado han sido sumamente enriquecedores y las conclusiones que de ellos hemos podido extraer sin duda quedarán firmemente grabados en nuestra memoria.

(Se levanta la sesión a las 18.30 horas).